

TEATRO

Decíamos el pasado año que nuestro pueblo tenía tradición teatral. Al pasar los años y debido a la profunda transformación de nuestras costumbres, casi, casi, nos quedamos sólo con la tradición. La juventud, en general, no tiene aficiones teatrales y solamente unos cuantos que se pueden contar con los dedos de la mano, mantienen un poco viva la llama. Después de la reseña en el Anuario anterior la actividad puede resumirse así:

En la Fiesta Mayor del pasado 1963, actuó en el entoldado el espectáculo de Blas Wilson con el popular Pepe Blanco. En el Casal Parroquial y en la fiesta en honor del Sagrado Corazón, día en que se inicia la temporada, representóse la divertida comedia «Pi, Noguera i Castanyer» por el cuadro local. Se representó muy bien y fue del agrado de todos. A finales de octubre, el día 27, se puso en escena la comedia dramática «La Tía», también por los jóvenes del Casal, con un franco éxito que les valió ser representada en las diversas salidas a pueblos vecinos. Siguió, en la festividad de nuestra Patrona Santa Eulalia, la puesta en escena de «Entre dos amors», comedia dramática.

Y llegamos a las fiestas navideñas con la representación de los tradicionales «Pastorets», de José M.^a Folch y Torres, con cuidada puesta en escena y no menos buena actuación de los actores del cuadro, que hicieron las delicias de grandes y pequeños con tan popular espectáculo. Se representaron los días 25 de diciembre y 6 de enero.

Entre estas dos fiestas, el Coro Parroquial de Riells nos deleitó con una simpática velada navideña, con canciones, cuadros escénicos y actuaciones diversas que fue muy del agrado de todos. Siguió el 16 de febrero la comedia «Detectiu privat», de mucho

diálogo, que no siempre supieron decir los actuantes. A continuación, nos visitó el cuadro de Palou con la comedia «El Llop». El día 15 de marzo, el grupo escénico de Parets representó «L'amor venia amb taxi», con una discreta actuación. El día de San José, el cuadro del Casal puso en escena el drama «L'hora del triomf», muy moderna, con un tema a tono con su modernismo, que no satisfizo en nada al público asistente, desorientado ante las cosas inexplicables que sucedían en el escenario. El día 22 del mismo mes, el grupo escénico de Llerona nos representó «Un poca pena». Una interpretación magnífica, junto con una comedia simpática, hizo que se pasaran dos horas y media muy agradables. En la festividad del «Roser» los jóvenes del Casal representaron «La llei del Cor», comedia dramática puesta en escena con interés, resultando del agrado de todos. El día 28 de mayo, celebróse un festival juvenil con motivo de la Primera Comunió. Dada la simpatía que siempre inspiran los niños y niñas actuantes junto con el «Esbart Dansaire» y otras actuaciones espontáneas, el festival dejó un buen sabor a todos. Finalizó la temporada teatral con la puesta en escena por el cuadro escénico de Caldas de Montbuy de «La dida». Una representación intachable, junto con la puesta en escena de la época, demostró la valía de estos aficionados, de los que destacó el dominio absoluto de la escena que tiene la actriz que representó el papel de «dida», si bien todos rayaron a gran altura.

Y esto es lo que dio de sí el año teatral en nuestro pueblo. ¿Qué nos deparará el próximo? Dios lo sabe, y si es su voluntad ya llegará la ocasión de contarlo de nuevo.

José Ciurans Cabot